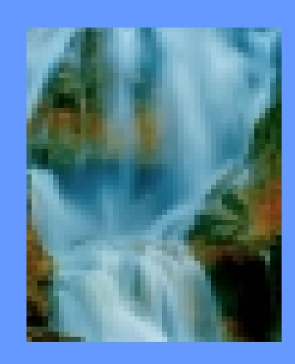


Si el gran tejo, cuyo tronco color caramelo
rezuma tiempo condensado y muestra nudos, grietas
y heridas en toda la superficie y sigue creciendo
en la cañada que es tan espléndida y recoge
tanta vida, me habla de Ti y los miles de años
que has estado mimándolo y cuando me siento
bajo la sombra de sus ramas oscuras y
en compañía de los que han venido, me dice
que también está cansado y sufre con
la presencia de esta avalancha de humanos y
los días rodando lentos ¿qué quieres que
te diga o le diga? Que ya somos dos con
raíces profundas clavadas en la tierra y rocas
de esta sierra tuya, finamente separados
del núcleo donde bebemos nuestra savia por amor
de los que Tú bien sabes y en nombre de
ese millón de cosas trascendentes y ahora piezas
de museo expuestas en un escaparate y, aunque
con valores y belleza, desposeídos para siempre
de identidad y corazón. ¿Qué quieres que
te diga, Dios mío, a la sombra de este gran
tejo tuyo y con mi mano acariciando su tronco,
si me siento triste y él conmigo llora?

EL ÚLTIMO EDÉN

José Gómez Muñoz

LAS CUATRO ESTACIONES DEL ÚLTIMO EDÉN -I

Parque Natural de Cazorla,
Segura y las Villas